

Dr. Matthias Rath, activista político y prominente investigador

COMPILADO POR PAULINA PIZARRO

El Dr. Matthias Rath, colaborador del fallecido Dr. Linus Pauling, ganador de dos Premios Nobel, es el creador del concepto de «Medicina Celular», que define la deficiencia de nutrientes a nivel celular como la causa básica de enfermedades crónicas. La Medicina Celular ha sido capaz de proporcionar soluciones a problemas de salud por medio de la administración óptima de vitaminas y otros nutrientes esenciales a las millones de células que forman el cuerpo humano.

Nacido en Stuttgart, Alemania, en 1955, el Dr. Matthias Rath es un médico y científico respetado internacionalmente que ha liderado el gran avance que se ha producido en el control natural de las enfermedades cardiovasculares y que desarrolló un nuevo enfoque del cáncer. También es creador del Instituto de Investigación Dr. Rath y la Fundación por la Salud Dr. Rath.

El comienzo de su carrera en salud natural

De origen muy modesto sus padres eran agricultores, pero no agricultores convencionales, sino orgánicos. Desde ese entonces, nos cuenta que se plantaron las semillas que lo impulsaron a buscar formas naturales en soluciones de salud y nutrición.

Después de terminar sus estudios de medicina en Münster y Hamburgo, Rath trabajó en la Clínica Universitaria de Eppendorf, Alemania, donde obtuvo un doctorado en 1989. También trabajó en el Centro Alemán de Cardiología en Berlín. A partir de 1990, se desempeñó como primer director de investigación cardiovascular en el Instituto Linus Pauling de Ciencia y Medicina en California, EE.UU. “Cuando entré a la escuela de medicina, siempre me sentí atraído por alternativas naturales a los problemas de salud convencionales. Así que no fue coincidencia que finalmente terminara interesándome en las vitaminas. Y la persona que me metió en esto fue Linus Pauling,

quien en ese momento recibía su segundo premio Nobel”, reveló en entrevista exclusiva con *El Guardián de la Salud*.

Sus más importantes descubrimientos

De investigaciones exploratorias sobre la relación entre la carencia de algunos micronutrientes y la arteriosclerosis, Rath derivó la hipótesis de que la vitamina C podría ser un factor de impacto en el desarrollo de enfermedades cardiovasculares.

Según esta teoría, la causa primaria de la enfermedad coronaria es la deficiencia de vitamina C, que debilita la pared arterial de colágeno. Secundariamente en las fisuras resultantes de ese debilitamiento se forma la placa arterial de lipoproteína(a) como mecanismo de reparación. El engrosamiento de las placas causa a largo plazo un estrechamiento arterial y trombosis.

El Dr. Rath ha declarado: “Mis descubrimientos son tan simples y al mismo tiempo tan controversiales para el sistema médico, porque les encanta complicar las cosas. El primer gran descubrimiento fue que la aterosclerosis, el endurecimiento de las arterias, es en realidad una forma temprana de la enfermedad del marinero, el escorbuto. Ambas enfermedades tienen un denominador común que es que ambos están relacionados con la inestabilidad de las paredes de los vasos sanguíneos, causada por la deficiencia de micronutrientes a largo plazo y la placa aterosclerótica”.

“El segundo descubrimiento asombroso tiene que ver con el cáncer: todos

los tipos de cáncer, sin importar dónde se originan o su tipo, despliegan el mismo mecanismo de protección de ciertas enzimas que son capaces de digerir el colágeno alrededor. Son una variedad de enzimas llamadas “digestivas de colágeno” y mientras más de estas enzimas se activen, más agresivo es el cáncer y más corta es la esperanza de vida del paciente”.

“Y lo que es particularmente fascinante de este mecanismo es que las células sanas lo utilizan también, por ejemplo, los óvulos durante el proceso de ovulación, o leucocitos que deben migrar por el cuerpo. En condiciones saludables, este proceso digestivo de “comer colágeno” está muy estrechamente controlado, a través de mecanismos que neutralizan estas enzimas muy rápidamente. Las células cancerosas han encontrado una manera de evadir este control y proliferar. Sin embargo hemos descubierto que la activación de estas enzimas puede ser bloqueada por moléculas naturales, entre ellas las más importantes son lisina y prolina”.

“Así que ahora entendemos muchas cosas, entre otras la razón que explica por qué el cáncer es tan agresivo. ¿Por qué el cuerpo humano ha desarrollado antídotos o mecanismos de defensa contra una variedad de enfermedades, pero no contra el cáncer? La razón de ello se debe a que las células cancerosas utilizan el mismo mecanismo que se produce en condiciones saludables y el cuerpo ya no puede distinguir entre la salud y la enfermedad, quedando indefenso. Tener la posibilidad de interferir este proceso en forma natural es una herramienta fantástica no sólo para nosotros sino para la humanidad”.



Activismo político

Durante los últimos años que pasó junto a Linus Pauling, se fue haciendo más evidente y necesario que alguien continuase con el trabajo que se estaba llevando a cabo, y con la lucha y el activismo político, así como de educar a las personas y sacar a la luz los engaños de las farmacéuticas. Por ende, se transformó en su sucesor. Sin embargo, hasta el día de hoy existe la duda si vivirá para ver el real cambio y aceptación de este campo de la medicina y la investigación.

“La batalla empezó cuando empezamos a quitar la cortina de la enfermedad del cáncer. El cáncer es una enfermedad de primera necesidad para la industria farmacéutica. Mediante el miedo y las amenazas hacia los pacientes de “me cree o se muere”, han podido mantener el dominio clave de la industria.

Cuando empezamos a desmitificar el cáncer como enfermedad, ahí la cosa se puso realmente seria. En los últimos 10 a 12 años hemos tenido más de 100 demandas por parte de las farmacéuticas y sus ramas: universidades, profesores, periódicos, medios de comunicación, etc. Todos ellos con un objetivo: eliminarnos económica y jurídicamente”, afirma. “El hecho que seguimos aquí demuestra que estamos en lo correcto”.

“Existe un filósofo alemán llamado Arthur Schopenhauer quien decía que los grandes cambios en la historia de la humanidad pasan por tres etapas: primero, son ridiculizados y nadie los toma en serio; segundo, son fuertemente combatidos por el status quo; y tercero, son aceptados como evidentes. Ahora mismo estamos entrando a esta tercera etapa, en donde las cosas por fin se están volviendo evidentes o están siendo aceptadas. Por ejemplo, hoy día en Europa hay iglesias que están promoviendo activamente la nutrición rica en vitaminas en los países en vías de desarrollo, y no sólo para combatir el hambre, sino que para combatir enfermedades. Eso es algo radicalmente nuevo”.

Cancer



Entrevista exclusiva, Dr. Matthias Rath: Existe una batalla incompatible entre las farmacéuticas y la verdadera salud



SR. WATCHER (OBSERVADOR)

Pocas veces tenemos el honor de conversar en vivo y en directo con alguno de nuestros homenajeados en el Salón de la Fama (puede leer su biografía en página 34) Sin embargo, en esta oportunidad pudimos conversar con el connotado Dr. Matthias Rath, médico alemán, y fundador de la “Medicina Celular”, sobre la controversia de las terapias alternativas, la desalmada e infame industria farmacéutica y la estafa del VIH-SIDA.

¿Por qué existe tanta controversia con las terapias alternativas si existe tanta evidencia?

Hay una respuesta simple a eso. Las vitaminas y moléculas naturales genuinas no son patentables, por tanto, el margen de beneficio por la venta de estos productos no son rentables para las grandes corporaciones especialmente desde el ámbito de la empresa farmacéutica.

Si nos fijamos en la historia de esta industria, podemos ver que no es una industria que haya crecido en forma genuina, sino que fue creada artificialmente por grupos de interés y círculos de inversionistas y banqueros, principalmente Rockefeller (y amigos) en Estados Unidos; y en Europa por el cartel IG Farben. Ellos definieron al cuerpo humano como su mercado. Y al hacer eso, se aseguraron de que el mercado de enfermedades no se acabe, pues si ocurre, toda la industria se esfuma.

La mayoría de las vitaminas han sido descubiertas en los años 20 y 30 en el siglo pasado, y ya en ese momento, la American Medical Association, en nombre de la industria farmacéutica y otras partes interesadas, se opusieron fuertemente a las vitaminas y terapias naturales con el fin de asegurar la supervivencia de la industria farmacéutica como un negocio de inversión.

Algunas personas dicen bueno, vamos a ver, tal vez haya una coexistencia posible entre la industria farmacéutica y lo que estamos haciendo (salud natural). Es muy difícil, porque cuanto más progresamos, más evidencias encontramos que muestran que el cáncer no se trata con quimioterapia, sino que se puede entender y regular de forma natural a nivel celular. Cuanto más avance este conocimiento, menos personas necesitarán las drogas farmacéuticas patentadas orientadas a tratar síntomas. Como las industrias

de inversión dependen de los márgenes de ganancias cada vez mayores, una convivencia entre salud y farmacéuticas no es posible.

Por lo tanto, hay una batalla fundamental entre estos dos campos. Y estamos convencidos que podríamos ganarla, pero se necesitan mensajes educativos que lleguen a todas las personas, para lograr esto.

¿Cree que se está haciendo lo suficiente para cambiar este sistema?

No, por el momento no. Creo que va a ser un desafío para ustedes y para nosotros, que las personas escuchen el mensaje y tomen la determinación de unirse a la batalla. Es una batalla educativa. La humanidad, en lo que respecta a la salud, se ha mantenido en ignorancia; algo que es promovido por los que lucran con esta falta de conocimiento. Tenemos que crear conciencia e iluminar a las personas sobre los conceptos básicos de la salud, y hacerlos entender que la salud y la enfermedad no se decide a nivel de órganos, sino a nivel de pequeñas unidades llamadas células. Y estas células necesitan nutrición, micro y macronutrientes, para funcionar adecuadamente. Este conocimiento básico no está al alcance de todos y es por esto que llamamos lo que estamos haciendo ‘medicina celular’, porque todo comienza y todo termina en las células. Si regulamos las células, si les damos de comer adecuadamente, éstas funcionan correctamente y se evitan muchas enfermedades a nivel de órganos.

¿Qué opina de la fe ciega que tienen las personas en los medicamentos?

La industria farmacéutica es uno de los fraudes más grandes en la historia de la humanidad. Promete salud pero se alimenta de la continuidad de la enfermedad. Me recuerda mucho a la iglesia medieval acá en Europa, cuando solían vender “el perdón de los pecados” por monedas, y las personas les creían.

El negocio farmacéutico es muy similar. Salen en los medios de comunicación, están en la percepción de las personas, en las mentes de los políticos a quienes financian y sobornan, para difundir la falacia de que se están haciendo cargo del cuidado de la salud, pero no. Es como si usted pusiera a la mafia a cargo de la policía. ¿Por qué esto no se ve? Porque dos tercios del dinero que ganan no se gasta en

investigación, sino en su marketing y publicidad. Es decir, gastan billones de dólares para mantener a las personas crédulas y desinformadas.

En Europa, si quiere convertirse en profesor jefe de departamento en alguna escuela de Medicina, usted debe cumplir tres requisitos fundamentales: primero debe ser un buen maestro, segundo debe ser un buen médico, tercero, y esto es desconocido para la gente, necesita traer lo que se llama “third party money” (dinero de terceras personas). Esto significa que dependerá de la cantidad de dinero que recibe de la industria farmacéutica, es decir, qué tan cerca está de ellos. Así, con mecanismos como éste, desconocidos para el pueblo, la industria farmacéutica crea un sistema de nepotismo. Todos los jefes de departamento de las escuelas de medicina alemanas están, básicamente, en la nómina de pago de la industria farmacéutica. Así que no es de extrañar que todos los materiales de enseñanza, todos los libros de texto, todos los médicos invitados son más o menos adoctrinados para convertirse en agentes de venta de los intereses farmacéuticos.

¿Qué opina usted del VIH-SIDA?

Bueno, pasé tres años en Sudáfrica con nuestra fundación, a petición del anterior gobierno sudafricano, bajo el presidente Thabo Mbeki (1999-2008). Y ellos nos pidieron que lleváramos nuestra experiencia en el área de micronutrientes para ayudarles en la batalla por la salud o la lucha contra el VIH-SIDA.

Sabemos que hay nueve premios Nobel en la investigación de vitaminas, y cinco de ellos estuvieron directa o indirectamente relacionados al rol de las vitaminas en la mejora y la estimulación del sistema inmunológico. Por esto, si usted tiene una condición inmunodeficiente, así como el VIH-SIDA se define como una deficiencia inmunitaria, entonces está el terreno perfecto para el uso de micronutrientes. Hicimos un estudio en la comunidad de Sudáfrica, con cerca de un millar de personas afectadas por el SIDA, y descubrimos que los cinco síntomas clínicos definidos para el SIDA se reducen significativamente en pacientes que toman micronutrientes.

Ahora, entre el VIH y el SIDA no existe relación alguna. ¿Existe un virus VIH? Sí. ¿La conexión VIH-SIDA fue construida artificialmente? Sí. La

razón por la que digo esto es que las cifras son muy claras en este sentido. Se necesita 9 o 10 años para que una persona infectada por VIH desarrolle el SIDA; en cambio, si tienes el virus del sarampión, te enfermas dentro de los siete días. Así que toda esta historia acerca de que el VIH es una condición que amenaza la vida es una tontería absoluta. En segundo lugar, alrededor del 80% de los pacientes con SIDA no tienen el virus VIH.

¿Qué ha hecho la industria farmacéutica? Han definido que el SIDA no es el problema, sino que el VIH será el mercado, por lo tanto se necesita identificar a la mayor cantidad de personas VIH positivo. ¿Para qué? Para darles drogas químicas, quimioterapia en forma de tabletas (antirretrovirales), para comprometer su sistema inmune y al cabo de varios meses, destruirlo.

Ése fue el nivel de comprensión que nuestro equipo de investigación ha adquirido durante esos años en Sudáfrica y, por supuesto, como una persona activa en política no me detuve allí, dije “bueno, esto es como un genocidio organizado”. Sin embargo, no fue hasta que leí sobre los años de Nixon y el Memorando Kissinger 200 (de principios de los 70) que lo comprendí, pues éste define la sobrepoblación mundial como una amenaza para el interés nacional de Estados Unidos. Si miramos el modelo de VIH-SIDA, es perfecto para combatir la sobrepoblación a gran escala.

Esa es la parte realmente difícil. Gran parte de las compañías farmacéuticas que están actualmente activas en EE.UU. y Europa estaban invirtiendo fuertemente en Sudáfrica para promover que las personas tomen antirretrovirales. Incluso fundaron un partido político, llamado “Alianza Democrática”, cuya campaña política se basa en ofrecer “antirretrovirales gratuitos para todos”, tengas o no VIH.

Hay un gran esquema detrás de esto que no tiene nada que ver con conspiraciones, sino que es una cuestión de interés hegemónico mundial por parte de algunas de las naciones que exportan medicamentos. 🇺🇸

Nuestros agradecimientos a este héroe alemán que, si Dios quiere, visitará Chile en un futuro no muy lejano.